



Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

**Pedagogías críticas
latinoamericanas**

Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros



LA ORALIDAD: UNA PEDAGOGÍA DE LA ESCUCHA, LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Autor:

Cruz Chacón, Nancy Magda

I.E. Rancho Grande Rondón

Correo electrónico: magaluna2014@gmail.com

Eje temático: Experiencias Significativas 1

Resumen: La formación de lectores y escritores desde la perspectiva del binomio escucha/oralidad como base del acceso al mundo cultural y de conocimiento y el Aprendizaje dialógico que subyace en las comunidades de aprendizaje son las premisas desde las cuales parto para el desarrollo del proyecto: Tejiendo nuestras historias...experiencias en la oralidad, la lectura y la escritura desde casa, en la Institución Educativa Rancho Grande del Municipio de Rondón - Boyacá y como resultado de mi proceso de formación en el programa Todos a Aprender del Ministerio de educación Nacional en el departamento de Boyacá.

Nuestro ejercicio pedagógico y metodológico está marcado por la formación en cascada, liderados por la tutora del programa, con los docentes de la institución, que se materializan en proyectos de aula, para este caso específico "proyectos de casa" donde se pone en juego la contextualización y conocimiento del entorno rural, el trabajo en equipo cooperativo y holístico de la Comunidad de Aprendizaje, la flexibilización del currículo, la innovación de las prácticas pedagógicas y la lúdica.

La experiencia significativa materializada en una cartilla didáctica – portafolio llega a cada hogar de la institución para ser trabajada y disfrutada en familia



siendo una motivación e invitación permanente para que cada uno de los miembros de la familia fortalezca sus procesos de escucha, oralidad, lectura y escritura en un ambiente de crecimiento mutuo y de reconocimiento de experiencias cotidianas que les permitan asumirse como actores protagonistas y constructores de identidad, cultura y ciudadanía.

Palabras claves: formación, escucha, oralidad, lectores, escritores y ciudadanía.

Introducción

La oralidad en el escenario de la escuela se ha banalizado como una actividad de lo humano que carece de representatividad, peso académico y factor determinante de lo social y cultural, sujeta a la escritura, que por su carácter de dominio natural, común y cotidiano no representa un objeto de estudio en sí mismo; nuestro ejercicio reflexivo pretende abordarla como una pedagogía de la escucha, la lectura y la escritura a partir del proyecto: Tejiendo nuestras historias...experiencias en la oralidad, la lectura y la escritura desde casa.

Basados en una perspectiva antropológica e intercultural de la oralidad que pone de manifiesto que toda persona accede a la comprensión del lenguaje articulado a partir de la escucha, los 7 principios del aprendizaje dialógico: Diálogo igualitario, Inteligencia cultural, Transformación, Dimensión instrumental, Creación de sentido, Solidaridad, Igualdad de diferencias, teorías de (Freire, Habermas, Searle) la identificación de los escenarios pedagógicos y didácticos de lectura y escritura en época de confinamiento, las comunidades de Aprendizaje, uno de los fundamentos del programa Todos a Aprender.

la formación en cascada de los maestros, en la Comunidad de Aprendizaje, a través de las Sesiones de Trabajo Situado STS, desde la virtualidad y el liderazgo y la participación activa de la rectora y el equipo de docentes del área de humanidades sumado a mi rol como facilitadora en el proceso de formación nos



llevó a conformar un equipo multidisciplinario con los docentes de preescolar, primaria, secundaria y media apoyados en las familias de los estudiantes para proponer espacios, tiempos y actividades que rescataran los encuentros de diálogo y oralidad familiar para desde allí motivar a padres, hijos y abuelos a realizar procesos de lectura y escritura significativos que involucraran diferentes tipos de textos y lecturas en ambientes lúdicos y artísticos durante el mes de septiembre.

Esta acción participación donde el rol protagónico se centró en la familia y en las vivencias no sólo del tiempo de confinamiento, sino y particularmente en la oralidad, permitió que no importara el grado de escolaridad, “todas las voces cuentan” pues son las historias individuales y colectivas narradas desde la oralidad que se entretajan para ser contadas, leídas y escritas.

el producto final será un texto colectivo en construcción, recopilado en un portafolio, que servirá de memoria y testigo de un ejercicio de oralidad, escucha, lectura y escritura familiar para ser disfrutado, reflexionado y valorado por toda la comunidad educativa y que contribuirá en la construcción de identidad, cultura y ciudadanía en el municipio de Rondón.

LA ORALIDAD EL COMIENZO

La oralidad es el eje de esta experiencia que quisimos emprender, a través de un enfoque multidisciplinario, una mirada desde diferentes y múltiples perspectivas entre ellas y en primer lugar los estudios historiográficos, los estudios culturales, disciplinas, como la lingüística con Kerbrat Orecchionni que aborda la subjetividad en la enunciación, la subjetividad de la recepción expuesta por Umberto Eco, el poder de la palabra de Foucault, el universo de la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire, la teoría de la pedagogía crítica de Giroux y McLaren, la psicología cognitiva de Jerome Bruner y desde luego, las historias y relatos de nuestros actores y protagonistas: nuestros niños y sus familias.



Sin embargo sigue siendo preocupante que el estudio de la oralidad se aborde al margen del contexto en los que los discursos orales fueron producidos, lo cual evidencia un enorme vacío en el estudio de esta manifestación humana.

En palabras de Vich y Zavala Para Vich y Zavala la oralidad es una performance .que responde a una interacción social en la cual la participación es la característica principal: “todos los discursos orales tienen significado no solo por las imágenes que contienen, sino, además, por el modo en que se producen, por la circunstancia en la que se inscribe y por el público al que se dirigen” (2004, p. 11).

Por otra parte, los estudios y las investigaciones han confirmado que los niños de hogares donde a temprana edad se recrea la tradición oral a través de canciones, arrullos, cuentos, juegos de palabras y donde los padres les leen en voz alta desde pequeños, tienen una mayor posibilidad de convertirse en lectores autónomos y críticos y desarrollen más fácilmente el aprendizaje formal de la escritura, en el estudio Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora (PIRLS) de 2011 (PIRLS: 2012, pág. 136) se evidencia el rol de un hogar lector en la capacidad lectora de los niños y de una capacidad letrada, de manera lúdica y placentera.

A partir de estos estudios y estas precisiones vale la pena preguntarnos ¿Cómo la escuela asume la enseñanza de la oralidad y posibilita espacios, escenarios, metodologías y actores para el crecimiento de la misma?

Tradicionalmente el currículo y los planes de estudio en el área de humanidades Lengua Castellana la abordaban someramente para explicar fenómenos del habla, actuaciones, habilidades y competencias, pues según Chomsky (1986) todas las personas nacemos con un órgano y una capacidad de lenguaje, al igual que nacemos con un órgano y capacidad para respirar. Esta «competencia »



innata, que en sus trabajos posteriores el autor ha denominado el «yo-lenguaje» (Chomsky, 2000), da lugar a diferentes actuaciones en función del contexto.

Esto se queda más en la teoría que en la práctica, pues el tiempo y profundización del estudio y las estrategias para enseñar la oralidad en la escuela como otros procesos se dan por descontados ya que los docentes en muchos casos consideran que la oralidad no se enseña, pues los niños llegan hablando.

Ahora bien, si el hogar es el escenario primigenio de la oralidad y donde el niño forja su lengua materna, donde se dan los primeros y genuinos actos comunicativos, donde se pueden y deben fortalecer las competencias comunicativas desarrolladas en la escuela, ¿Cuál debe ser el papel de padres y cuidadores en el aprendizaje de la oralidad? Por qué dejar sólo esa responsabilidad a la escuela? Estos y otros interrogantes fueron el punto de partida para abordar desde la oralidad, un acercamiento a los procesos de la escucha, la lectura y la escritura.

ORALIDAD Y ESCUCHA

Los actos de escuchar y hablar hay que comprenderlos en función de la significación, la producción de sentido y el contexto, tal como no lo explicitan en los lineamientos curriculares: Escuchar: [...] tiene que ver con los lineamientos pragmáticos como el reconocimiento de la intención del hablante, el reconocimiento del contexto social, cultural, ideológico desde el cual se habla; además está asociado a complejos procesos cognitivos ya que, implica, ir tejiendo el significado de manera inmediata, con pocas posibilidades de volver atrás en el proceso interpretativo de los significados.

[...] Hablar resulta ser un proceso igualmente complejo, es necesario elegir una posición de enunciación pertinente a la intención que se persigue, es necesario reconocer quién es el interlocutor para solucionar un registro de lenguaje y un léxico determinado, etcétera.



Desarrollar la escucha implica pensarse en la construcción de la subjetividad es decir escuchar desde el cuerpo, desde los sentidos, desde la sensorialidad de quien habla y del que escucha; no sólo desde la acuidad auditiva, sino más importante desde una escucha activa.

La escucha requiere de capacidades cognitivas y empáticas, desarrollar estas capacidades no es tarea fácil, pues en la gran mayoría de conversaciones, pasamos mucho tiempo pendientes de lo que nosotros pensamos y de lo que nosotros decimos en vez de escuchar activamente al otro.

De ahí la importancia de desarrollarlas no sólo en el aula, sino en casa, porque aunque son habilidades innatas en la mayoría de personas es necesario trabajarlas para que se vuelvan un acto de pensamiento.

Ahora bien, La tradición oral educa el oído y la sensibilidad hacia formas más complejas del lenguaje que luego descubrimos en los libros, de ahí la importancia que desde edades tempranas eduquemos y cultivemos la escucha del niño a través de la voz de su madre (o del adulto que lo cuida) con las nanas y los arrullos, de los relatos, historias de los abuelos, de la lectura en voz alta de cuentos, poemas, trabalenguas, refranes y ese raudal del imaginario que se hace música para el oído de grandes y pequeños.

La oralidad y la escucha permiten crecer en el respeto mutuo, en el reconocimiento del otro como actor fundamental del proceso de comunicación. Nos permite visibilizar relaciones de alteridad, respeto, responsabilidad y solidaridad en la construcción de relaciones interpersonales y del conocimiento.

Autores como Emilia Ferreiro, Ana Teberosky y Teresa Colomer ven en la literatura infantil la oportunidad para que el niño desarrolle su oralidad y escucha, desde su mirada curiosa de explorador del mundo que construye sentimientos, pensamientos y conocimiento.



Fortalecer las habilidades comunicativas de oralidad y escucha, recurriendo a nuestro proyecto "Tejiendo nuestras historias...experiencias en la oralidad, la lectura y la escritura desde casa" no es más que el desarrollo de una experiencia didáctica direccionada desde el aprendizaje remoto con el apoyo y acompañamiento de los padres de familia o cuidadores inmediatos.

LA ORALIDAD LA LECTURA Y LA ESCRITURA

El niño y su entorno familiar como centro de nuestra reflexión pedagógica, sujetos sociales, cívicos, históricos y culturales y la oralidad como condición inmanente a su humanidad nos permiten pensar en una pedagogía de la lectura y la escritura, más allá del trabajo de la escuela, donde los proyectos de lectura y escritura se convierten en pretextos para una transversalidad mal entendida o simples requisitos institucionales en un plan de estudios descontextualizado inoperante, desgastado y olvidado.

No basta con hablar y ser escuchados es necesario narrar y hacer circular la palabra que da vida, que nos permite construir, disentir, imaginar y soñar; la palabra que permita establecer una comunicación intergeneracional que genere memoria, cultura, tradición y ciudadanía.

Leer y escribir es un acto de libertad, pues implica un ejercicio de expresión del pensamiento y el sentimiento, bajo esta premisa el acto de leer no puede ser una simple decodificación y comprensión superficial del texto, implica la construcción de un criterio propio con autoridad para seleccionar, jerarquizar, elegir, comparar, debatir, filtrar la información del contexto provenga de cualquier fuente tecnológica o social y construir desde allí un punto de vista propio.

Umberto Eco habla de la lectura como una cooperación entre el texto y el lector, en el acto de producir sentido, donde entran en juego muchos saberes y habilidades: el reconocimiento del código comunicativo, la identificación del



reconocimiento de la temática global, la delimitación de unidades de significado, la asignación de sentido a preposiciones, la identificación de unidades mayores de significado, la interpretación de acuerdo con el contexto, las diferentes voces que hablan en el texto, la intención comunicativa, la intertextualidad y muchos otros que se van descubriendo a medida que se desarrolla un proceso lector maduro, crítico y propositivo.

Basados en las teorías de (Freire, Habermas, Searle) sobre el estudio de la lectura dialógica y en las prácticas de nuestras comunidades de aprendizaje hemos evaluado nuestra experiencia significativa de aprendizaje en lecto escritura que hacemos a diario los maestros en aula de clase y todas las personas que interactúan con los niños dentro y fuera de la escuela, para resignificar metodologías, audiencias espacios, escenarios y estrategias a la luz de estos siete principios de la concepción de aprendizaje dialógico en este nuevo contexto de la actual sociedad de la información:

1. Diálogo igualitario

Las jerarquías de poder que se manejan todavía en la escuela, no han permitido que los estudiantes puedan acceder a unos procesos de lectura y escritura más democráticas, participativas e incluyentes, pues son en la gran mayoría fruto de currículos poco flexibles, descontextualizados, impuestos desde la lógica de los resultados para unas pruebas internas y externas, que si bien son necesarias, poco responden a realidades, necesidades, y lo que es más preocupante a una cultura de lectura y escritura que permita construir cultura y ciudadanía desde una visión crítica y propositiva.

Bruner (1997) habla de «subcomunidad de aprendizajes mutuos» cuando en los centros educativos los estudiantes se ayudan mutuamente en trabajo cooperativo a aprender, rompiendo la jerarquía existente entre maestro estudiante.



en este sentido, el proyecto le propone al niño y a su familia, revisar desde la oralidad la intimidad de su quehacer, de su historia, de sus memorias individuales y colectivas para recrearlas, leerlas y escribirlas, como una oportunidad de construcción de su yo lector y escritor desde su misma naturaleza, desde sus recuerdos y vivencias para disfrutarlas, compartirlas en un ejercicio democrático en donde todas las voces cuentan de igual manera la visión en la evaluación del maestro cambia pues no se limita a lo estrictamente instrumental del proceso lector o escritor sino que le da relevancia al sentido mismo de la lectura y la escritura como procesos de comunicación humana: libertad para expresar lo que se siente y se piensa en ambientes de reconocimiento por él mismo, por el otro, por su entorno en una corresponsabilidad social y democrática.

Inteligencia cultural

En la teoría de la comunicación de Habermans (1987) se parte del hecho que todas las personas tenemos capacidad de lenguaje y acción razón por la cual expresamos nuestro sentir y nuestro pensamiento; aprobamos, disentimos independientemente si hablamos códigos distintos, lo que determina el acto comunicativo son las intencionalidades para llegar a consensos y al entendimiento con nuestros actos de habla (Searle, 2004).

Tomando como referencia el texto de Aprendizaje dialógico de la sociedad de la información, "Cuando miramos a la comunidad desde el concepto tradicional de inteligencia, que se limita a reconocer sólo las habilidades y conocimientos que se adquieren como producto de la escolarización, estamos segregando a un buen número de personas que disponen de otros saberes culturales que son imprescindibles para mejorar la calidad educativa en la sociedad de la información." (Aubert, 2010) Pág. 177.



Dentro de las dinámicas propuestas por el aprendizaje dialógico, el concepto de inteligencia cultural es vital para el reconocimiento que hacemos de la oralidad, la escucha, la lectura y la escritura desde lo cotidiano, desde el entorno más próximo y sus actores, pues no se limita a una concepción del aprendizaje solamente desde lo cognitivo es decir exclusivamente desde lo académico, sino que permite reconocerlos desde una inteligencia práctica y una inteligencia comunicativa.

La oportunidad de reconocer a los estudiantes y sus familias como lectores y escritores con capacidad de acción y reflexión, es empoderarlos para que desarrollen el espíritu crítico, participativo y propositivo que tanta falta le hace a la escuela y lo trasfieran a los contextos de la vida diaria en un ejercicio de ciudadanía responsable con la sociedad.

Transformación

El aprendizaje dialógico busca la transformación del entorno socio-cultural para transformar el aprendizaje, uno de los ámbitos fundamentales del aprendizaje es el aula y el hogar, sin desconocer todos los espacios del entorno del niño donde él aprende. "Una de las formas cómo el aprendizaje dialógico transforma el contexto y los niveles previos del alumnado es creando aulas inclusivas organizadas en pequeños grupos heterogéneos." (Aubert, 2010) Pág. 197

La tarea de organizar espacios que fomenten las interacciones para el aprendizaje de la lectoescritura debe ser una tarea holística, de las comunidades de aprendizaje, es decir de todos, fomentar las interacciones entre iguales y con adultos de la comunidad aumenta el aprendizaje instrumental y afianzan los lazos de solidaridad y cooperación que permiten construir un espacio de diálogo democrático. Muchas comunidades de aprendizaje, por ejemplo, trabajan el área de lengua organizando las aulas por grupos interactivos (Aubert y otros, 2008).



Esta interactividad en nuestro proyecto no solo se evidencia en el trabajo estudiante – familia, estudiante- maestro, sino y especialmente entre pares académicos de la comunidad de aprendizaje institucional, para establecer consensos dentro de las áreas, interactividad que redundará en una práctica pedagógica colectiva, holística y multidisciplinaria.

Dimensión instrumental

“Una verdadera igualdad tendría que consistir en la posibilidad de que en cada etapa de nuestra vida tuviéramos acceso a la información y la posibilidad de elegir, tomar decisiones y participar sobre la base de esa información” Chomsky, 1995, p178. Citado por Flecha y otros. (Aubert, 2010) Pág. 213.

En este aspecto cabe destacar todas las herramientas, intervenciones, medios, actores internos y externos a la escuela que posibilitan una mayor interacción para evitar la exclusión frente a los procesos de aprendizaje, de ahí la importancia desde el punto de vista de nuestro proyecto de potencializar la ayuda entre los miembros de la familia, entre compañeros con diferentes desarrollo de habilidades lingüísticas, que activan el proceso de metacognición y favorecen el desarrollo cognitivo, la comunicación, la escucha, el diálogo, la solidaridad, en nuestro caso acercando a los que tienen mayor competencia lectora y escritora para que en espacios cooperativos y colaborativos puedan acercarlos al nuevo lenguaje, los nuevos grafismos y fonemas a lo que ya conocen para, una vez que ya conocen puedan intercambiar conocimientos y se apropien de los nuevos. Estos otros, más expertos en lectura y escritura les facilitan el establecer puntos entre « lo conocido » y lo «nuevo» (Rogoff,1993).

Creación de sentido

Tener claro quién es el sujeto que aprende, qué aprende, cómo aprende, para qué aprende, cuáles son sus motivaciones, necesidades y problemas, quienes participan, desde que mirada, cómo se dan los procesos de realimentación,



quiénes los acompañan, ayuda a la creación de sentido a los aprendizajes dentro y fuera del aula , es importante saber que las “interacciones que crean sentido son aquellas en las que los y las participantes en la interacción comparten el mundo de la vida, desde donde es posible el entendimiento,” (Aubert, 2010) Pág. 219.

Para nosotros es fundamental interiorizar este principio para fortalecer, replantar y ajustar las estrategias y formas como estamos acercando a nuestros niños a los procesos de lectoescritura no sólo en el contexto de la escuela, si no y lo más importante qué estamos haciendo para que estos procesos sean realmente significativos y tengan sentido en y para la vida de los estudiantes y sus familias y construyan desde allí ciudadanos críticos y propositivos.

Solidaridad

La interacción social en un entorno cultural y educativo debe formar ciudadanos del mundo, en este orden de ideas la escuela y el hogar como espacios primigenios del desarrollo humano tienen la responsabilidad que en los procesos de aprendizaje estas interacciones se hagan en el marco del respeto por la diferencia, la inclusión y la participación activa de cada uno de los miembros que integran la acción comunitaria como lo pone de manifiesto Bruner (1998,p.70 «el proceso de interiorización depende de la interacción con los demás, de desarrollar categorías y transformaciones que correspondan a la acción comunitaria». Desde esta concepción el mismo desarrollo cognitivo del estudiante es un proceso de interiorización de la cultura y los maestros y los otros actores del acto educativo tienen el reto de animar y guiar este desarrollo.

Las prácticas de la lectura y escritura en este contexto, como parte fundamental de la construcción del proyecto de vida del estudiante deben responder a prácticas solidarias, auténticas, inclusivas y dialogadas que permitan el desarrollo integral del niño como actor social de derecho en el ejercicio de la construcción



de ciudadanía donde el proceso individual como colectivo compartido les permita desarrollar más claramente las habilidades comunicativas.

Como bien lo dice Aubert "ser solidario y solidaria no solo significa querer para todas las personas las mismas oportunidades que tú tienes y, por supuesto, los mismos derechos, sino también actuar cuando esto no ocurre, cuando, por ejemplo, se violan los derechos humanos dentro del propio centro." (Aubert 2010) Pag.224

Así este principio se manifiesta en las mismas oportunidades para todos que potencia la colaboración y el compartir espacios y tiempos de disfrute de la lectura y escritura que lleve a los estudiantes a resultados satisfactorios personales y en equipo,

Igualdad de diferencias

El diálogo igualitario, participativo, el ambiente solidario y las reflexiones en el marco de las interacciones fortalecen procesos de transformaciones traducidos en el reconocimiento por el otro, el reconocimiento de la diferencia para superar las barreras que los divide entre quienes aprenden y los que no, manteniéndolos al margen de la educación y la participación social.

La segregación y las desigualdades de quienes leen y no leen, escriben y no escriben cambia totalmente con esta visión, pues se entienden desde procesos diferentes, aprendizajes bajo la mirada de las inteligencias múltiples, ritmos y contextos diferentes que permiten las interacciones para que el crecimiento se haga en doble vía, cambiando el autoconcepto de los estudiantes que adquieren mayor autoestima cuando se les reconoce en sus progresos individuales y colectivos modificando sus relaciones interpersonales y sociales.



Finalmente el proyecto al ser abierto e incluyente posibilita este principio fundamental del aprendizaje dialógico que no olvida el rigor científico, lingüístico comunicativo de los principios del currículo, sino que despliega una serie de estrategias para que se respete la diferencia de aprendizajes dentro de la lógica de un aprendizaje lúdico, participativo y significativo en el corazón de la familia, que respalde el derecho de los niños a disfrutar de una educación de máxima calidad independientemente de sus características o situación personal y social.

UN PROYECTO A LA MEDIDA DE ESTE SUEÑO

La palabra tejido nos remonta a nuestros ancestros, a la laboriosidad de unas manos, a la compañía amorosa y sabia de los abuelos, al café de la mañana, a historias hiladas amadas, sufridas, añoradas y soñadas.

Por eso fue escogida para provocar los aprendizajes de la familia en la oralidad, la lectura y la escritura en tiempos de pandemia, en tiempos de incertidumbre, pero también de esperanza, de sueños y de retorno a la escuela.

Nuestro proyecto Tejiendo nuestras historias...experiencias de la oralidad, la lectura y la escritura desde casa, nace al interior de una propuesta pedagógica ya conocida por la comunidad educativa de Rancho Grande y que se encuentra en la ruta de trabajo del Proyecto Educativo Institucional , PEI, proyectos transversales: el proyecto de lectura y escritura, fundamentada en los referentes de calidad, estándares básicos de competencias, los 7 principios del aprendizaje dialógico: Diálogo igualitario, Inteligencia cultural, Transformación, Dimensión instrumental, Creación de sentido, Solidaridad, Igualdad de diferencias y los ciclos de formación del programa Todos a Aprender.

En nuestro equipo de trabajo, partimos de la premisa que la formación de un lector y de un escritor puede iniciarse en cualquier momento, pero no acaba jamás, toda persona puede asumir el reto de formarse como lector y escritor; la motivación y la creación de una necesidad vital a partir de una propuesta



atrayente y lúdica ayudan a mejorar el comportamiento lector en nuestros estudiantes; la valoración de los procesos lectores y escritores en el distanciamiento, así como el contexto de nuestra institución, requieren de un tratamiento flexible y adecuado.

La formación de lectores y escritores autónomos es una de las metas fundamentales de nuestro proyecto a largo plazo, el logro de esta meta depende de una serie de mediadores, de espacios, tiempos y actividades lúdicas en los que se propicie el acercamiento a la oralidad, lectura y escritura, en esta oportunidad hemos privilegiado la familia como el entorno primigenio en el que el niño y la niña pueden y deben experimentarlos.

Pero también consideramos que dentro de nuestros objetivos no podemos perder de vista, la incorporación de diferentes estrategias que apuntan al desarrollo de habilidades de pensamiento tales como: Argumentar, describir, comparar, generalizar; habilidades implicadas, a su vez, en la comprensión y producción de distinto tipos de textos.

Además de proponer a nuestros estudiantes y sus familias, estrategias que generen posibilidades de aprendizaje desde sus hogares (proyectos de casa), potenciando habilidades para acceder a la información de manera eficiente.

Así, finalmente plantear el proyecto de lectura y escritura en el hogar, como estrategia de aprendizaje significativo para el desarrollo de la competencia oral, lectora y escritora en situaciones reales de comunicación y que se ajusten al momento actual pero que no pierdan vigencia en el tiempo.

Como todo proyecto institucional se dedicaron unos tiempos y espacios donde se fue madurando la idea inicial, planteada desde la ruta de formación del programa Todos a Aprender para el 2020 en tiempos de estudio en casa y de confinamiento de los estudiantes y sus familias, esta situación y desde luego la oportunidad de flexibilización del currículo, nos permitieron pensarnos en un proyecto holístico,



multidisciplinario, ajustado al contexto real de nuestros estudiantes y familias, motivante y lúdico, innovador y con una mirada profundamente formativa y de seguimiento a los aprendizajes.

Para el logro de estos objetivos nuestra ruta de trabajo se planteó desde el mes de junio bajo la dinámica de un trabajo cooperativo, multidisciplinario donde se dieron discusiones pedagógicas que fortalecieron y direccionaron el proyecto bajo la dirección y coordinación de la tutora del programa y la señora rectora, en un ejercicio académico y disciplinario que evidencia el trabajo de una Comunidad de Aprendizaje, cada vez más cohesionada y que le apuesta a una pedagogía por proyectos desde la mirada del modelo constructivista y los principios institucionales que nos permiten visionar una educación de calidad, ajustada al contexto rural y con proyección a un mundo mediatizado por las tecnologías, pero que exige una formación humanística en y para la vida.

Conclusiones

Los desafíos que representan los actuales momentos por los que atraviesa la educación en nuestro país, la disminución de brechas y desigualdades sociales, la deuda histórica frente a la educación rural, la implementación de la tecnología, la formación y reconocimiento del maestro y los cambios de paradigmas, sumados a los problemas sociales y económicos que trajo la pandemia, implican la interiorización, análisis, reflexión e incorporación de los principios del aprendizaje dialógico como propuesta y apuesta a una escuela realmente inclusiva y participativa.

Para el logro de este sueño no basta con flexibilizar el currículo o hacer planes de emergencia para llegar a los estudiantes en el estudio en casa o mejorar la conectividad para las escuelas, se necesita de la participación y el compromiso de todos: Estado, directivos, maestros, familias, estudiantes y sociedad en general.



La posibilidad de abrir las puertas de la escuela para construir aprendizajes significativos desde la oralidad, la escucha, la lectura y la escritura es un buen comienzo, así lo ha demostrado la comunidad educativa de Rancho Grande, que muy a pesar de tener vientos en contra y de la incredulidad incluso de algunos docentes sacó adelante este proyecto que seguirá recorriendo los caminos veredales de Rondón en busca de narradores, oradores, lectores y escritores para nuestro país y el mundo entero.

Por ultimo queremos resaltar que el éxito de esta experiencia significativa innovadora reside en la autonomía de los estudiantes y familias para asumir con responsabilidad y creatividad el proceso planteado en el proyecto, pero también en el significado, intencionalidad, dedicación y amor que ha puesto todo el equipo de directivos, maestros y tutora para que llegue a la familia y se constituya en pieza fundamental para los aprendizajes en y para la vida.

Bibliografía

- AUBERT, A. y otros (2008): Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información. Barcelona. Hipatia.
- AUBERT, Adriana y OTROS (2008): Aprendizaje dialógico. Barcelona: El Roure Ciencia.
- AUSUBEL, David (1963): The Psychology of Meaningful Verbal Learning. Nueva York: Grune & Stratton.
- BRUNER, Jerome (1995): Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza (Alianza Ensayo).
- CASALES, F. (2006). Algunos aportes sobre la oralidad y su didáctica. Espéculo. Revista de Estudios Literarios, 33. Recuperado de <http://webs.ucm.es/info/especulo/numero33/aportes.html>
- Chapela, Luz María. Dime, diré y dirás. Los menores de siete años como lectores y autores. S.M. Ediciones S.A.:México, 2010.



Colomer, Teresa. Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela. Fondo de Cultura Económica. Espacios para la lectura: México, 2005.

Ferreiro, Emilia y Teberosky, Ana, Los Sistemas De Escritura en el Desarrollo del Niño, México, Siglo Veintiuno Editores, 1980.

Ferreiro, Emilia (compiladora), Relaciones de In-dependencia entre Oralidad y Escritura, Barcelona, Gedisa, 2002.

FREIRE, P. (1997): A la sombra de este árbol. Barcelona. El Roure. — (2000): Pedagogía del oprimido. Madrid. Siglo XXI.

Gutiérrez, M. (2014). Concepciones y prácticas de la oralidad en la educación media colombiana. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

HABERMAS, Jürgen (1987): Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus.

Lerner, Delia. Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de Cultura Económica: México, 2001.

Ministerio de Educación Nacional, Lengua Castellana. Lineamientos Curriculares. Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 1998.

SEARLE, John y SOLER, Marta (eds.) (2004): Lenguaje y ciencias sociales. Diálogo entre

John Searle y CREA. Barcelona: El Roure Ciencia. [action=desc&page=2](#). Sao Pabo, Brasil: Instituto Natura

Valdivia, S. y Fernández, M. (2015). Restituir la oralidad en la clase de español. Memorias tercer Encuentro Iberoamericano de Estudios sobre Oralidad. Recuperado de <http://redoralidad.esy.es/>